

CUANDO LA INOPERANCIA DE LOS GOBIERNOS PROVOCA FALSAS ACUSACIONES

Desde la Red de acompañamiento a los Pueblos Indígenas, RAPI, manifestamos nuestro repudio e indignación ante las acciones desplegadas por el Gobierno Nacional a partir de la tragedia humana y ecológica que constituyen los incendios de nuestra Patagonia.

Particularmente nos preocupa la conducta y expresiones de la Ministra de Seguridad Patricia Bullrich, quien, con acusaciones infundadas, alimentando la estigmatización de los pueblos indígenas que buscan reivindicar sus derechos territoriales, con sus declaraciones públicas tendenciosas, propugna e impulsa operativos desproporcionados contra la población local y en especial contra las comunidades mapuches tehuelches.

De esto último dan cuenta los violentos allanamientos en comunidades mapuches tehuelches de la Provincia de Chubut, sin ningún tipo de explicación e incitados por la difusión mediática, los discursos de odio y las últimas resoluciones y decretos que el gobierno nacional ha dictado en detrimento de los derechos reconocidos y adquiridos por los pueblos indígenas.

Ante la falta de respuesta material y técnica inmediata a la emergencia, el vaciamiento de políticas públicas y falta de recursos para tragedias como la que vivimos, el gobierno nacional y los gobiernos provinciales responden alimentando la violencia, culpabilizando a los sectores más vulnerables apoyados en una amplia e irresponsable difusión mediática que genera un clima de confusión, hostilidad, violencia, temor y angustia a la población en general.

Bien sabemos, que el temor ha sido históricamente la excusa de determinados tipos de gobiernos para restringir derechos, los cuales como en el caso de los pueblos indígenas están consagrados en la Constitución Nacional y los Tratados de Derechos Humanos que forman parte de ella, que, aunque plenamente vigente, se encuentran atacados constantemente por el gobierno nacional a través de sus políticas y de las normativas que se van dictando.

Vemos también con preocupación, pero no con sorpresa, como las fuerzas de seguridad bajo las órdenes de los gobiernos locales y el nacional, se retiran de sus deberes ante las patotas a caballo que se hacen presentes para agredir a los pobladores que se manifiestan pacíficamente ante esta tragedia.

Como sociedad no podemos seguir tolerando el discurso de odio, el racismo cada vez más creciente, que es promovido por el Estado, quien al contrario de sus actos tiene el deber y responsabilidad de mantener la paz y la vigencia plena de todos los derechos

de sus ciudadanos sin ningún tipo de discriminación, especialmente de quienes histórica y actualmente se encuentran en situación de vulnerabilidad.

En este contexto nos solidarizamos con quienes sufren las consecuencias de estos incendios como así de quienes están siendo víctimas de persecuciones y represiones por parte de las autoridades.

Instamos a las autoridades provinciales y del Estado Nacional a que cesen en sus conductas de persecución y racismo contra los Pueblos Indígenas y particularmente contra el Pueblo Mapuche y Mapuche Tehuelche. reasumiendo las obligaciones ineludibles que constitucional y convencionalmente les caben como garantes de derechos y de la paz que este momento nuestros pueblos demandan.

